

Palabras de Laura López, Secretaria de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en la inauguración de la cuadragésima segunda reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe  
Santiago, 4 y 5 de diciembre de 2008

Estimada Sra. Ximena Abarca, Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe,

Estimadas ministras y autoridades de los mecanismos nacionales para el adelanto de la mujer,

Estimada Sonia Montañó, Oficial a cargo de la División de Asuntos de Género de la CEPAL,

Queridas colegas, representantes de los organismos de las Naciones Unidas,

Estimadas delegadas y colegas de la CEPAL,

Amigas y amigos,

En nombre de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, me es grato darles nuestra más cordial bienvenida a esta cuadragésima segunda reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Estas 42 reuniones dan muestra de un órgano de la CEPAL que no solo cuenta con una larga y nutrida trayectoria, sino que también goza de una vitalidad e importancia permanente para la región. Esto debe llenarnos de un natural y genuino orgullo por el espacio de diálogo que entre todas hemos construido a lo largo de estos años.

Deseo también saludar muy especialmente a las numerosas delegadas de países del Caribe que hoy nos acompañan y que han hecho un gran esfuerzo por asistir. Al mismo tiempo, quisiera dar las gracias a los organismos del sistema de las Naciones Unidas que generosamente han apoyado la participación de algunas de estas delegadas.

Señoras ministras,

Tenemos una nutrida agenda que abordar en esta reunión. En primer lugar, analizaremos el impacto de la crisis económica y financiera en la situación de las mujeres de América Latina y el Caribe.

Como ha señalado en varias ocasiones la Secretaria Ejecutiva, aún es pronto para cuantificar el impacto que la crisis financiera tendrá en la desigualdad de género. Lo que sí sabemos es que las crisis anteriores tuvieron un impacto negativo en el empleo a nivel mundial. Crece el desempleo, disminuyen las remesas, suben los precios y aumentan las brechas de género en el mercado laboral, la familia y la sociedad.

Por ello habrá que adoptar medidas que eviten el desempleo femenino —que ya duplica al masculino, incluso en épocas de bonanza— y que impidan la reducción del gasto social, particularmente en salud, cuidado infantil y atención a los ancianos.

Tememos que la crisis pueda suponer menos trabajo remunerado y más trabajo doméstico no remunerado e invisible. Para analizar en profundidad estos temas contamos con la presencia del Director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, que presentará un panorama de la crisis y anticipará algunos elementos que podrán ayudarnos a reflexionar sobre esta cuestión.

La presente reunión es importante también porque en ella se decidirán los lineamientos para que la undécima Conferencia Regional que se celebrará en el Brasil en 2010 continúe el proceso de empoderamiento iniciado hace algunas décadas y fortalezca los mecanismos para el adelanto de la mujer y las políticas públicas de género.

Esta Conferencia se inscribirá dentro de un conjunto de hechos globales y regionales que deben tomarse en cuenta. A nivel global, forma parte de la evaluación de la Plataforma de Acción de Beijing, proceso que se llevará a cabo en todas las regiones y en el que, por primera vez, las comisiones regionales de las Naciones Unidas, junto a la División para el Adelanto de la Mujer, actuarán como líderes. El análisis regional que enviaremos al período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que se celebrará en marzo de 2010, servirá de base para adoptar estrategias futuras.

Este proceso coincide también con los 15 años del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo realizada en el Cairo, donde las mujeres del mundo conquistaron sus derechos reproductivos, aún cuestionados en muchos lugares. En las Naciones Unidas ponemos todo nuestro empeño en que esos derechos se incorporen a los derechos humanos de las mujeres y celebremos los esfuerzos que muchos gobiernos están haciendo por que estos se respeten en ámbitos como la salud y la educación.

El proceso hacia la undécima Conferencia Regional de Brasilia coincide también con la campaña del Secretario General de las Naciones Unidas para erradicar la violencia contra la mujer y con los 10 años de la Declaración del Milenio. Esto da muestra de cómo las mujeres han logrado avanzar e incidir en diversos ámbitos. Pero queda mucho por hacer. Por eso la CEPAL propone que la próxima Conferencia Regional, que tendrá lugar tres meses después de la evaluación global de Beijing, se oriente hacia los temas que menos atención han recibido en esta década y que forman parte de los desafíos globales: el empoderamiento económico de las mujeres, y la forma de mantener y mejorar los logros en cuanto a igualdad de condiciones en el empleo, el trabajo agrícola, la posesión de activos y el acceso a las finanzas.

En esta reunión se dará también seguimiento al observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe, una herramienta de suma utilidad para lograr los

objetivos de política que se persiguen. La solicitud realizada por la CEPAL en Quito para su puesta en marcha, reiterada en la Conferencia Estadística de las Américas y la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno de 2007, ha recibido una extraordinaria respuesta de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y de los donantes, quienes, además de brindar recursos financieros, han constituido un grupo de trabajo muy activo para apoyar las actividades del observatorio.

En este contexto, la CEPAL celebra que estén aumentando las iniciativas para crear observatorios nacionales vinculados a este observatorio, como en el caso del Brasil y el Uruguay, que se suman a las iniciativas de México y Colombia, ejemplos que queremos emular. La Secretaria Ejecutiva de la CEPAL ha expresado su deseo de que en esta reunión se adopten las medidas necesarias para que el observatorio salga a la luz y preste su apoyo, en primer lugar, a los países que lo solicitan, pero también a la comunidad en su conjunto, ofreciéndoles información rigurosa y recursos para el diseño de políticas.

Por último, abordaremos la arquitectura de género en las Naciones Unidas, tema en el que se está avanzando y que será debatido en la próxima Asamblea General.

Señoras ministras y delegadas, amigas y amigos, bienvenidos una vez más a su casa.